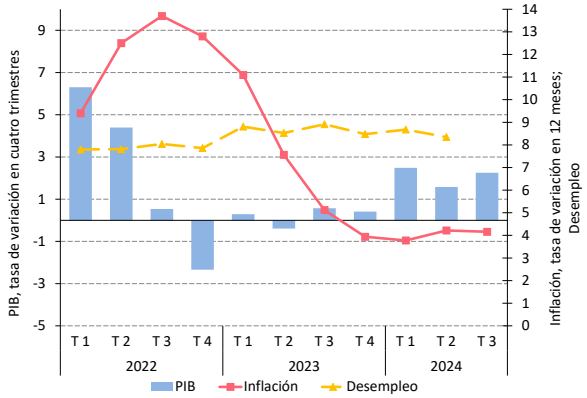
Chile

Según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el producto interno bruto (PIB) de Chile crecerá un 2,3% en 2024, un incremento superior a la variación del 0,2% registrada en 2023. De esta forma, la economía chilena retorna a la senda de crecimiento potencial, luego de los desequilibrios macroeconómicos de 2022 y el posterior ajuste de las políticas económicas de 2023. La mejora en la actividad económica de 2024 se basa en la recuperación del consumo, que ha vuelto a crecer después de disminuir durante seis trimestres, y el aumento de las exportaciones. Los sectores económicos más dinámicos son los de minería, electricidad, gas y agua, y el sector de servicios. Por el lado del sector público, los ingresos fiscales menores a los esperados determinaron la necesidad de reajustar el gasto fiscal junto con la estimación del déficit fiscal. Aunque la inflación ha disminuido, todavía persiste y no ha convergido al rango meta propuesto por el banco central, lo que ha llevado a una gestión cautelosa de la política monetaria por parte de dicha institución. Para 2025, la CEPAL estima un crecimiento del 2,2%, fundado en la proyección de una trayectoria del consumo privado similar a la de 2024 y una recuperación de la inversión, que volvería a crecer.

Al cierre de 2024, el resultado fiscal del gobierno central sería un déficit del 2,0% del PIB, levemente superior al déficit del 1,9% del PIB considerado en la Ley de Presupuestos para el Sector Público de 2024. Esta nueva estimación se debe principalmente a los menores ingresos recibidos, que en el acumulado al mes de octubre muestran una reducción real del 1,2% interanual, debido a menores ingresos por la operación renta y a la disminución de las rentas a la propiedad, tras la menor recaudación por el litio a causa del menor precio del mineral. Esto ha incidido en un ajuste a la baja de los gastos, que se estima sería de 1.000 millones de dólares. En el acumulado a octubre, los gastos totales del gobierno central presentan un aumento real del 6,1% con respecto al mismo período del año anterior. Para 2025, el Gobierno estima un déficit fiscal del 1,0%.

A fin de apoyar el gasto presupuestario, el Gobierno recurrió en octubre al retiro de 1.000 millones de dólares del Fondo de Estabilización Económica y Social (FEES), que se suma a los retiros realizados en enero y junio por 800 millones de dólares y 607 millones de dólares, respectivamente, y corresponde además a un financiamiento alternativo debido a las altas tasas de interés globales. De esta forma, el saldo del FEES a valor de mercado equivale a 3.659 millones de dólares (1,2% del PIB), inferior al promedio histórico de 12.350 millones de dólares. Por otra parte, se prevé un aumento de la deuda del gobierno central de 16.900 millones de dólares en 2024, que la llevará al 41,2% del PIB (en comparación con un 39,4% del PIB en 2023), aún por debajo del 45% del PIB considerado como un nivel prudente. En el marco del endeudamiento para financiar programas sociales, se ha

Chile: PIB, inflación y desempleo, 2022-2024



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

continuado con la emisión de bonos temáticos por 4.000 millones de dólares y un bono por 1.600 millones de euros. Para 2025 se prevé una deuda bruta del gobierno central del 41,3% del PIB.

El banco central ha continuado con la disminución de la tasa de política monetaria, de un nivel del 8,25% al inicio del año a uno del 5,25% en noviembre. El ritmo de este proceso ha sido menor al esperado a inicios de año, ya que, si bien la inflación ha disminuido considerablemente desde el máximo alcanzado en 2022, ha sido persistente y no ha convergido al rango meta propuesto por el banco central, al rondar valores por encima del límite superior del 4% durante el año. El aumento de la depreciación del peso también ha limitado el margen del banco central para intensificar la disminución de la tasa de política monetaria debido a los efectos sobre la inflación. Un descenso de la inflación junto con la reducción de las tasas de política de los países desarrollados haría prever un aumento de la velocidad y la magnitud del recorte de la tasa de política del banco central para 2025.

Chile: principales indicadores económicos, 2022-2024

	2022	2023	2024 [a]
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	2,1	0,2	2,3
Precios al consumidor	12,8	3,9	4,2 [b]
Salario medio real [c]	101,9	103,7	105,0 [b]
Dinero (M1)	-13,3	-13,4	2,8 [b]
Tipo de cambio real efectivo [d]	109,3	105,2	114,1 [b]
Relación de precios del intercambio	-8,6	3,7	...
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo	7,9	8,7	8,3 [e]
Resultado global del gobierno central / PIB	1,1	-2,4	...
Tasa de interés pasiva nominal [f]	9,2	9,8	6,0 [b]
Tasa de interés activa nominal [g]	16,8	18,9	15,3 [b]
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes	98 557	94 557	49 945 [e]
Importaciones de bienes	94 827	79 234	37 407 [e]
Balanza de cuenta corriente	-26 162	-11 899	-1 278 [e]
Balanzas de capital y financiera [h]	-29 701	-8 792	-6 907 [e]

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.
a/ Estimaciones.
b/ Datos al mes de septiembre.
c/ Indice de remuneraciones. Trabajadores del sector privado.
d/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.
e/ Datos al mes de junio.
f/ Tasas de captación promedio del sistema financiero, nominal, 90 días a 1 año.
g/ Operaciones no reajustables, tasas activas 90-360 días.
h/ Incluye errores y omisiones.

La contracción de la tasa de política monetaria se ha traducido en una reducción de las tasas comerciales y de consumo, que disminuyeron 4,0 puntos porcentuales y 3,6 puntos porcentuales en un año hasta alcanzar valores del 9,2% y el 23,9%, respectivamente, en noviembre de 2024. Sin embargo, estos porcentajes siguen siendo superiores a los promedios del período de 2013 a 2020. En cuanto a las tasas hipotecarias, luego del incremento que comenzó a mediados de 2021 y llegó a un máximo del 5,21% en diciembre de 2023, han disminuido hasta llegar a un 4,4% en noviembre de 2024, en consonancia con la tendencia de las tasas a más largo plazo.

La disminución de la tasa de política monetaria de Chile y el consiguiente aumento del diferencial con las tasas internacionales han determinado gran parte de la depreciación del 10,5% del peso chileno registrada hasta fines de noviembre de 2024. Aunque esta ha sido una variable importante en la trayectoria del tipo de cambio, el mayor precio del cobre ha ejercido, por el contrario, presiones a la baja, sobre todo entre junio y octubre, impulsado por las expectativas de la evolución de la economía de China. La elección presidencial de los Estados Unidos ha propiciado una nueva tendencia a la depreciación del peso, conforme a la evolución internacional del dólar. De esta forma, noviembre finaliza con un tipo de cambio de 977 pesos por dólar. La trayectoria futura del tipo de cambio dependerá básicamente de las variaciones en la actividad de China y de los Estados Unidos, el precio del cobre, los diferenciales en las tasas de interés con los países desarrollados y la evolución internacional del precio del dólar.

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos ha continuado disminuyendo, al pasar de un 3,5% del PIB en 2023 a un 2,2% del PIB en el acumulado al tercer trimestre de 2024 (5.203 millones de dólares). Esta mejora en el resultado se explica por un superávit en la balanza de bienes y un menor déficit en la balanza de servicios, que han compensado el mayor déficit de la balanza de renta o ingreso

primario. El superávit en la balanza de bienes se produce por un aumento de las exportaciones y una reducción de las importaciones en los primeros tres trimestres de 2024, en comparación con el mismo período de 2023. En la cuenta financiera se registraron 9.189 millones de dólares de entradas netas en el acumulado al tercer trimestre de este año, con un ingreso de 11.776 millones de dólares por concepto de inversión extranjera directa (IED) neta, que se destinó en su mayoría a la reinversión de utilidades. Aunque este monto es un 7,5% menor en términos interanuales, se mantiene dentro de los valores más altos de los últimos diez años. En la inversión de cartera y otra inversión se registraron salidas netas de 2.728 millones de dólares y 2.539 millones de dólares, respectivamente.

Sobre la base de datos mensuales, las exportaciones de bienes acumuladas a noviembre de 2024 han alcanzado 90.741 millones de dólares, un aumento del 4,7% en términos interanuales, gracias a la exportación de cobre (46.196 millones de dólares) debido a una mayor producción y al aumento del precio (de 3,85 dólares la libra en 2023 a un promedio de 4,16 dólares la libra hasta noviembre de 2024). Aunque el litio ha cobrado importancia en los últimos años, la reducción del precio de 40,5 dólares por kilogramo en 2023 a 12,2 dólares por kilogramo en promedio a noviembre de este año condicionó la disminución del 48,8% de las exportaciones de este mineral (2.425 millones de dólares). Por otra parte, las exportaciones agropecuarias crecieron un 17,1% gracias a las cerezas, destinadas principalmente al mercado chino, que desplazaron a las uvas como principal fruta de exportación. Las exportaciones industriales disminuyeron un 4,8%. Las importaciones se redujeron un 2,7% en el acumulado a noviembre de 2024 con respecto al mismo período de 2023. El movimiento de las categorías de importaciones refleja el comportamiento de la demanda agregada de la economía chilena, con un incremento del 2,3% de las importaciones de bienes de consumo y una reducción del 3,8% y del 6,3% en los bienes intermedios y de capital, este último rubro asociado a la inversión. De esta forma, las importaciones presentan una disminución interanual del 2,7% en el acumulado a noviembre de 2024.

En cuanto a las cuentas nacionales, el PIB ha crecido un 2,1% hasta el tercer trimestre de 2024 en términos interanuales. Este impulso se debe a las exportaciones y el consumo, mientras que la inversión continúa en un rango de variación negativo. En este período, el consumo privado ha aumentado un 0,9% interanual, con un consumo de servicios resiliente al igual que en años anteriores y un crecimiento del consumo de bienes duraderos después de siete trimestres de contracción. El consumo público continúa aportando al PIB, con un aumento del 3,3% en el mismo período de 2024. Mientras las exportaciones han sido sólidas durante el año, las importaciones muestran un retroceso, aunque se observa una tendencia a mejorar. Por último, la formación bruta de capital fijo no logra repuntar, con disminuciones tanto en los componentes de maquinaria y equipos como en construcción y obras.

En términos absolutos, la minería es el sector de mayor incremento, lo que está estrechamente relacionado con el aumento de las exportaciones. Le siguen el sector proveedor de electricidad, gas, agua y gestión de desechos y, en tercer lugar, los servicios personales. En 2024 se destaca el crecimiento del comercio, sector que había retrocedido desde mediados de 2022 y durante 2023.

En noviembre, la inflación alcanzó una variación interanual del 4,2%, mientras que la inflación subyacente fue del 4,0%. Tanto en julio como en octubre de 2024, el aumento de los precios se vio fuertemente afectado por el aumento de las tarifas de electricidad, pues luego del congelamiento de los precios de este servicio durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la posterior debilidad en la actividad, se acordó reajustar los precios en tres oportunidades, con un último ajuste en enero de 2025. A noviembre, los precios de la energía presentan un alza anual del 9,7%. Junto con el efecto directo del aumento del precio de la electricidad, se han observado incrementos en los precios de bienes y servicios con esta fuente de energía como factor de producción relevante. Las expectativas de mercado apuntan a un 3,5% de inflación en 2025 y un retorno a la meta del 3,0% en 2026.

En el sector laboral se registra una tasa de desempleo del 8,6% en el trimestre móvil de agosto-octubre de 2024, similar al promedio de 2024 y de 2023, y a pesar del incremento del 2,2% en la ocupación. La tasa de participación laboral, que fue del 61,6% en el trimestre móvil señalado, sigue sin alcanzar el nivel previo a la pandemia. Persiste la brecha entre la participación laboral de hombres y mujeres, con un 71,3% y un 52,3% respectivamente, que se reproduce en la desocupación, con un desempleo del 8,1% en el caso de los hombres y del 9,3% en el de las mujeres. La brecha de género no ha mejorado considerablemente pero el tema de la informalidad ha ganado protagonismo en el mercado laboral chileno, con una tasa del 27,1% en el trimestre móvil agosto-octubre. Este fenómeno afecta en mayor proporción a las mujeres (28,6%) que a los hombres (25,9%).

En cuanto a los salarios, continúa la mejora en términos nominales, con un incremento del 8,2% interanual en octubre de 2024. El aumento de los salarios nominales y la reducción de la inflación permitieron que, en términos reales, los salarios crecieran por encima del 3% interanual desde julio de 2024. Los sectores con mayores incrementos son los de servicios administrativos, hoteles y restaurantes y suministro de aguas y tratamientos de desechos, que coinciden con los sectores de mayor dinamismo en la economía.

Para 2025, la CEPAL prevé un aumento del PIB del 2,2%, basado en un crecimiento del consumo privado levemente mayor al de 2024, que se debería a una menor inflación, una mejora en los salarios reales y la disminución de las tasas de interés. La inversión volvería a crecer después de dos años de reducciones, con proyectos en minería, energía y obras públicas. En el caso de las exportaciones se prevé un crecimiento inferior al de 2024, con el mantenimiento de los precios del cobre y la persistencia de la incertidumbre geopolítica mundial. No se vislumbra un mayor impulso por parte de los socios comerciales y se agrega el riesgo de medidas proteccionistas. El aumento del consumo permite prever mayores importaciones y, por lo tanto, un aumento del déficit de la cuenta corriente.